

ct

# Turno de noche

de  
Amaia Fernández

*(fragmento)*

## Primera noche.

*La sala de trabajo de un “Call center”, por la noche. El escenario tiene una parte central más grande que es donde están las mesas con ordenadores y teléfonos. En la zona de la derecha, está la sala de descanso, una mesa grande con sillas alrededor y un armario con un frigorífico y un microondas. En la parte izquierda un pasillo que lleva a los servicios y a otras plantas del edificio, aquí están colocadas una máquina de café y otra expendedora de alimentos. Sólo hay cuatro personas trabajando, el resto de puestos están vacíos. Los cuatro están sentados frente al ordenador grabando datos. Marta que hace las funciones de coordinadora del grupo, está sentada en una mesa a parte, más alejada del resto. Marta tiene veintisiete años, es morena, muy guapa, lleva ropa que resalta su buen tipo. Elena tiene unos cuarenta y tantos años, regordeta, de aspecto tranquilo y afable. Mario es el más joven, veinte años, guapo, viste vaqueros y camisa de manga corta. Rafa de treinta, con gafas, poco pelo, lleva pantalones de chándal y una camiseta. Mario, Rafa y Elena tienen los cascos puestos. Mario mira el reloj, se quita los cascos, se levanta y le arroja un cigarrillo a Marta y otro a Elena. Marta coge el cigarrillo, mira el reloj y deja de grabar, Elena hace lo mismo, sólo Rafa continúa trabajando.*

MARIO

*(Pasa por delante de Rafa y hace el ademán de darle una colleja)* Vamos guiness, hora de descanso. ¿Qué escuchas tío? *(le coge uno de los auriculares y se lo pone en el oído)* Joder, cómo te gustan los cotilleos, macho.

RAFA

*(le quita el auricular y se lo vuelve a poner)*

ELENA

¿A quien le toca esta semana hacer la lotería?

MARIO

A mí.

ELENA

*(Le da un euro)* Toma y a ver si le pones un poco de entusiasmo, que estoy harta de ser pobre.

MARIO

*(Se acerca a Rafa)* Macho suelta el euro, que luego se te olvida.

ELENA

Y deja ya de grabar. *(Rafa sigue con los cascos puestos y no les oye)*

MARIO

Si está enviciado con el “Hablar por hablar” ese.

MARTA

*(Marta hace gesto deportivo de tiempo muerto delante de su cara, Rafa se quita los cascos)* No sé como puedes escuchar ese programa sólo llaman para contar desgracias.

RAFA

A mí me entretiene.

MARIO

Ahí solo llaman tarados, tío, a las tres de la mañana lo que hay que hacer es dormir o echar un polvo, no contar tus miserias por la radio.

RAFA

También se puede currar como nosotros, eso sí que es una desgracia.

ELENA

Hay personas muy solas, no saben a quien contar sus problemas. Y en estos programas sienten que se les escucha.

MARIO

Ya. Les escuchan por morbo, como Rafa.

RAFA

Por lo menos te ríes un rato. Ha llamado un tío que su mujer se acuesta con su hermano.

MARIO

Que risa macho, me descojono.

MARTA

¿Con el hermano de ella?

RAFA

No hombre, con el hermano de él.

MARTA

Yo que sé, ahí llama gente muy rara. *(Le entrega su Euro a Mario)*

ELENA

Pobre chico tiene que estar hecho polvo.

MARTA

Y ese tío ¿para qué llama a la radio?

RAFA

Para que la gente le aconseje.

MARIO

Y que le van a decir, que deje a esa guarra ya mismo.

MARTA

Habría que escuchar la versión de ella, porque ahí llama uno y cuenta la historia según le conviene. Igual es un tío muy celoso, que tiene a su mujer como a una esclava y todo son imaginaciones suyas.

RAFA

Lo que es, es un pringao, que tiene miedo a la soledad, no quiere quedarse sin mujer y sin hermano.

MARTA

Sigo sin entender porqué llama a la radio.

RAFA

Pues por eso, porque no tiene huevos para afrontar él solo la realidad.

MARIO

¿Pero en serio os creéis lo que cuentan en ese programa? Si la mayoría de los que llaman se lo inventa. Como muchos programas de la tele o te crees que va a haber tanta gente gilipollas que no le importa hacer el ridículo en la tele.

ELENA

¿Y si es mentira para qué van a la televisión?

MARIO

Para tener sus quince minutos de fama.

MARTA

Fama de cornudo es lo que va a tener ese, encima se va a enterar todo el barrio que su mujer se la pega con su hermano. ¿Quién quiere café?

ELENA

Yo.

MARIO

*(Ha ido a su sitio a por su discman)* Toma tío, escucha buena música. *(Le pone los auriculares)*.

MARTA

¿Entonces cuántos cafés? *(Rafa levanta la mano y sigue grabando)*

ELENA

Espera que hoy me toca pagarlos a mí.

MARTA

Que mas da, ya los pagarás mañana.

ELENA

Que no, Marta, que siempre acabas pagándolos tú.

MARTA

Bueno ¿Y qué? Os invito porque me da la gana y punto.

ELENA

Mira que eres cabezota.

MARTA

A ver, tres con leche.

RAFA

Quitame esto que me está destruyendo las neuronas. *(Se quita los auriculares)*

MARIO

No tienes gusto musical macho.

MARTA

¿Mario quieres café?

MARIO

Yo paso, tengo el estómago hecho polvo.

ELENA

Como se nota que venimos de fin de semana.

MARIO

Para eso se inventaron los fines de semana, para ponerse ciego a alcohol.

ELENA

Richi vino el sábado a las tres de la mañana. Mira, venía por el pasillo así de esquina a esquina. *(Poniendo voz de borracha)*Estoy bien mamá, estoy bien. Sí bien, le tuve que desnudar y meter a la cama.

MARIO

Eso es una madre.

MARTA

Pero ¿Cuántos años tiene Richi?

ELENA

Cumple diecisiete el mes que viene.

RAFA

Pues empieza pronto el chaval. Con diecisiete años yo me divertía jugando al fútbolín.

MARIO

Así estás ahora, macho, enganchado a los cotilleos.

MARTA

Os importa que suba el aire acondicionado, me estoy quedando pajarito.

RAFA

No, pero no te pases que nos tienes aquí como si estuviéramos en el desierto.

MARTA

Pongo la temperatura Caribe ¿vale?

RAFA

Vale.

MARIO

Y si las acompañas con un par de mulatas, mejor que mejor. *(Se sienta en la mesa en la que está trabajando Rafa)* Me acordé de ti, tío, conocí a una piva de Canarias que estaba preparando también unas oposiciones.

RAFA

¿Si? ¿Y para qué se presentaba?

MARIO

No se lo pregunté, hay que entrar a matar rápido, si les das tiempo para que se lo piensen estás perdido.

RAFA

¿Estaba buena?

MARIO

Caza mayor. Una noche tenemos que salir juntos, que hay que ejercitar otros músculos además del cerebro.

RAFA

Después del examen. Ahora tengo que enfocar todas mis energías en aprobar.

ELENA

Rafa como los futbolistas antes de un partido. Concentración absoluta.

¿No te apetece venir conmigo a bailar salsa? Relaja un montón y haces ejercicio.

RAFA

Que manía os ha entrado con mi estrés, no estoy estresado, estoy de Puta madre.

MARIO

Ya. Se nota. ¿A que te has pasado todo el fin de semana estudiando?

RAFA

Pues sí.

MARIO

Lo que te digo, hay que divertirse un poco, desconectar.

RAFA

Ya tendré tiempo de desconectar cuando sea funcionario.

MARIO

¿Qué tal tu fin de semana Marta? Sexo, alcohol, desenfreno.

MARTA

No he salido, el sábado me fui de compras y el domingo tenía cena familiar *(Se va hacia la máquina de café)*.

MARIO

Otra mustia como Rafa. *(A Elena)* Nos tenemos que ir tú y yo una noche por ahí que somos los únicos que sabemos divertirnos. Que se venga tu hijo también que parece que tiene madera.

ELENA

*(Mira que no venga Marta)* A ver chicos, hay que ir pensando en el regalo de boda para Marta.

RAFA

¿Ya?

ELENA

Queda sólo un mes.

RAFA

¿Cuánto vamos a poner?

MARIO

Yo estoy pelao, como no nos toque la lotería.

ELENA

Depende del regalo que le compremos.

MARIO

¿Qué tal un cenicero?

ELENA

¿Cómo le vamos a comprar un cenicero? No seas cutre.

MARIO

¿Y un tanga?

RAFA

Mejor un novio nuevo que el que tiene es un pedazo de gilipollas. *(Todos sonrien dándole la razón)*

ELENA

Shiii que te va a oír.

MARIO

Con el ruido de la máquina no nos oye.

RAFA

No entiendo cómo se puede casar con ese tío. Es que es tonto, macho.

MARIO

*(Mira a Elena haciendo un gesto hacia Rafa sin que él se dé cuenta)* Es verdad con tanto hombre inteligente que tiene a su alrededor para poder elegir. *(Elena y Mario sonríen con complicidad)*

ELENA

Sergio es un poco creído, pero es buen chaval. Llevan cinco años juntos, algo tendrá.

MARIO

¿Estás segura de que nos invita a la boda?

ELENA

Si no hay cambios, sí. Tendremos que preparar también una despedida de soltera.

RAFA

¿Pero a eso no van solo las amigas?

ELENA

No me seas anticuado, es más divertido si vamos todos juntos.

MARIO

A mí mientras no me llevéis a un Boys de esos, que no quiero ver a un tío sobándose el paquete contra una de vosotras. *(Sale de la sala de descanso y va hacia donde está Marta, en la máquina de cafés)* Espera que te ayudo a llevarlos. *(Se acerca por detrás, abrazándola por la cintura y aspirando el olor del cuello de Marta)* Como huele mi reina. *(Le besa el cuello)*

MARTA

¡Eh! Cuidadito con dónde ponemos las manos. *(Mario las levanta a la altura de sus hombros. Marta le da dos de los cafés)* ¿Cómo me has llamado? ¿Mustia?

MARIO

El mustio es tu novio que no sabe lo que necesita mi reina.

MARTA

*(Coqueta)* ¿Y tú si lo sabes?

MARIO

Cuando quieras te lo demuestro.

MARTA

Vale. Cuando yo quiera. Pero hasta entonces quietecito. *(Vuelven con los cafés donde el resto de sus compañeros; Rafa durante este tiempo ha estado charlando pero sin dejar de grabar; al pasar junto a él)*

MARIO

Vamos guiness que se te va a enfriar el café.

MARTA

Se acabó Rafa *(le quita las manos del teclado para que deje de grabar, Rafa se defiende, forcejean en broma)* Me vas a tirar el café *(Rafa intenta hacerle cosquillas)* ¡Basta! *(en un momento Rafa se para y se le nota turbado por tener a Marta tan cerca. Ella se da cuenta y se va con los cafés a la sala de descanso)*

MARIO

¿Cuántas llevas macho?

RAFA

Ciento quince. A ver si hoy consigo llegar a las trescientas.

MARIO

¡Así se habla tío! *(Entran en la sala de descanso. Elena ha puesto sobre la mesa unas magdalenas caseras)* ¡Ole y Ole! Pero que hemos hecho nosotros para merecer este pedazo de compañera.

MARTA

Nos tienes demasiado consentidos.

ELENA

No me cuesta nada hacer unas cuantas más para vosotros. Mañana si me da tiempo las hago rellenas de mermelada.

MARIO

*(Mordiéndola una magdalena)* Uhmm esto es una delicia. *(Le da un beso en la mejilla)*

MARTA

*(A Rafa)* El café del señorito.

RAFA

Gracias, guapa.

MARTA

La magdalena del señorito.

ELENA

Sólo te falta la mulata del Caribe.

RAFA

*(Mirando a Marta)* Yo me conformo con el producto nacional. *(Ella le mira y le sonríe).*

MARTA

*(Vuelve a la sala de trabajo y regresa con un papel en la mano)* Chicos os voy a leer un correo que me ha enviado Gema Peña.

MARIO

¡Uuuuu! Mira escuchar ese nombre y se me pone el vello como escarpas.

MARTA

Es algo bueno, una felicitación de la jefa. *(Leyendo)* “Quiero daros la enhorabuena por haber finalizado este mes con una productividad superior en un 10% al resto de grupos de grabadores de datos. Gracias por vuestro esfuerzo” Gema Peña.

MARIO

*(Cantando)* ¡Campeones, campeones, oe oe oe! Un aplauso para nuestro crack llegado desde el extrarradio, guinness, guinness, guinness ¡el Gran Rafa! *(Todos aplauden).* Di algo tío.

RAFA

Pasad de mí.

MARTA

¡Qué hable! ¡Qué hable!

RAFA

*(Con tono de discurso)* Gracias. Quiero decir que esto no hubiera sido posible, sin la colaboración de mis compañeros aquí presentes, Mario, Elena y Marta, gracias a sus ánimos, su compañía, sus magdalenas. Y sobre todo, quiero dar las gracias a esta empresa por darme la oportunidad de ser útil a la sociedad entregando ocho horas diarias de mi miserable vida, gracias, gracias por esos novecientos Euros.

MARIO

Novecientos trece con noventa.

RAFA

Novecientos trece con noventa euros, con que además tenéis la bondad de recompensarme cada mes. Muchas Gracias. *(Todos aplauden.)*

MARIO

¿Y nos van a dar algo?

MARTA

Bastante que nos dan las gracias.

ELENA

Tenían que darnos premios. Algún incentivo. ¿A quien era a quien le daban regalos?

RAFA

A mí, cuando trabajé haciendo seguros de automóviles.

MARIO

¿Y qué os regalaban?

RAFA

Pues desde un vídeo, a cámaras de fotos, DVD y el premio estrella era un viaje a Canarias. No veas lo que es capaz de hacer la gente por un puto DVD, se birlaban los clientes entre ellos, algunos se quedaban trabajando cinco horas más, sin cobrar, sólo para hacer más pólizas, alucinante.

MARIO

Te sale más barato comprarte el DVD en el Carrefour.

ELENA

¿Tú ganaste algo?

RAFA

No. Trabajando las ocho horas era imposible, no podías competir con los que metían cinco o seis horas de más todos los días (*Mario ha sacado unas croquetas del microondas y las ha puesto en medio de la mesa, todos cogen una*) Sólo aguanté tres meses y eso que era una buena empresa, a los seis meses dejabas de pertenecer a la empresa de trabajo temporal y te contrataban ellos directamente. (*Muerde la croqueta. Todos han sacado ya su cena y están comiendo*)

MARTA

Que chollo, eso lo hacen muy pocas empresas.

ELENA

¿Y por qué te fuiste?

RAFA

Aquello era un estado de excepción, controlaban cada uno de tus movimientos; grababan tus llamadas para luego analizar lo que habías hecho bien, lo que estaba mal, lo que tenías que mejorar... por la mañana según entrabas por la puerta ya te daban una hoja con tu productividad del día anterior. Todo en tanto por ciento. Llamadas atendidas, tiempo de descanso, pólizas de todo riesgo, las de todo riesgo con franquicia, el total de pólizas, si habías llegado a tus objetivos del día te ponía en rotulador rojo ¡bravo! ¡Sigue así! Si no, ¡Hay que mejorar! Chorradas así, pero todos los días. Cada vez que te levantabas del asiento, tenías que pedir permiso. Para desayunar tenías diez minutos, si te retrasabas un solo minuto, el ordenador se volvía loco, se ponía a pitar como un despertador (*cambiando la voz*) ¿No sabes que el descanso es sólo de diez minutos? ¿Por qué te has retrasado?

MARIO

Porque estaba jiñando, no te jode.

ELENA

Eso, si te entraba un apretón qué hacías.

RAFA

Pues o jiñabas o desayunabas. La gente aguanta mucho, había algunos que llevaban trabajando allí cuatro años ¡cuatro años! Yo me fui cuando hicieron lo de la liga de fútbol, allí dije, tíos hasta aquí hemos llegado.

MARIO

¿Hacíais deporte y todo?

RAFA

Sí, los goles eran pólizas de seguro de automóviles. Cada grupo era un equipo de fútbol, te ponías un nombre, yo que sé, el nuestro era los dragones asesinos y tenías un color, hasta nos obligaron a hacernos una foto con una camiseta y una gorra amarilla. Y a jugar la liguilla, a ver quien hacía más pólizas, de vez en cuando tu coordinador se levantaba de la silla y gritaba ¡ánimo dragones asesinos! Y parecía gente normal a primera vista.

ELENA

Pero que quejica eres. Por lo menos trabajabas bajo techo, calentito en invierno, sentado en sillas ergonómicas.

RAFA

Ya, ya sabemos que hay trabajos peores, pero por tener el culo caliente no hay que dejar que te manipulen, ni hacer el gilipollas por mantener un trabajo.

MARTA

Anda que trabajar por la noche también tiene tela.

RAFA

Pues sí. Es muy tranquilo pero lo de no dormir por la noche quema.

MARTA

Yo estoy cansada todo el día, aunque duerma ocho horas, me da igual siempre estoy cansada.

MARIO

Pues si estás así de buena cansada como debes de estar descansada.

MARTA

Imaginate.

ELENA

El cuerpo no es tonto, la noche es para dormir y lo nota.

RAFA

Pero si no, te toca venir por la mañana a coger llamadas sin parar por un sueldo de mierda o a gritar “Viva los dragones asesinos!

MARIO

El euro con diecisiete de plus de nocturnidad es otra mierda.

MARTA

Bueno, si sumas las horas al mes te sacan de un apuro.

ELENA

Yo con eso hago casi la compra del mes.

*(Suena el móvil de Marta, sale de la sala de descanso)*

MARTA

Hola cari, ¿Todavía no te has acostado? Sí. Eres tonto. Que sí. Un sánwich y unas croquetas que ha traído Mario. Vale. Venga pues vete a dormir que es muy tarde. Vale. Un beso. Te quiero, sí, mucho. Adiós.

*(Rafa ha salido también de la sala, va a su sitio, y saca de su mochila una película en Dvd, espera a que Marta termine de hablar por teléfono y se lo da)*

RAFA

Muchas gracias.

MARTA

¿Te ha gustado?

RAFA

Mucho, es buenísima.

MARTA

¿A que sí? Sergio se quedó frito a la media hora.

RAFA

No me lo puedo creer pero si tiene un argumento cojonudo.

MARTA

Es que a Sergio si no hay disparos le aburren. Sólo le gustan las de acción. No coincidimos con las pelis.

RAFA

Pues cuando quieras ir a ver alguna película, que a Sergio no le guste, yo, por mí, *(nervioso)* ¿sabes? Podemos ir juntos.

MARTA

Vale.

RAFA

Tú me lo dices y ya está.

MARTA

Vale.